

1. Análisis de autopercepción: Estilos de liderazgo en entrenadores deportivos de la selección estatal de Sonora

YANIRA DENNISE LEYVA GÁMEZ*

CLARA ISABEL GALLARDO QUINTERO**

ALEJANDRA ISABEL CASTRO ROBLES***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.234.01>

Resumen

El liderazgo es una habilidad inherente al ser humano enfocada a inspirar, guiar e influir en el comportamiento de los demás y el trabajo en conjunto para el logro de metas. En el deporte, el liderazgo es una capacidad elemental para el entrenador, debido a que éste juega un papel preponderante en el rendimiento, preparación y éxito del deportista. El objetivo de este estudio consistió en determinar el estilo de conducta de liderazgo autopercebido en entrenadores deportivos de la selección estatal de Sonora para la identificación de las acciones que realiza, de acuerdo al nivel de presencia en cada estilo. El enfoque empleado fue cuantitativo, con alcance descriptivo y de tipo no experimental y transversal. Participó una muestra de 97 entrenadores, seleccionados por muestreo no probabilístico de participación voluntaria, pertenecientes a 13 municipios de Sonora y distribuidos entre los diversos grupos de deportes de conjunto, fuerza rápida, resistencia, combate, coordinación y arte competitivo. Para la recuperación de información,

* Maestra en Educación en Línea. Profesor auxiliar, Departamento de Sociocultural, Instituto Tecnológico de Sonora, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7582-7824>

** Maestra en Educación. Profesor auxiliar, Departamento de Sociocultural, Instituto Tecnológico de Sonora, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0996-7320>

*** Doctora en Educación Deportiva y Ciencias del Deporte. Profesor auxiliar, Departamento de Sociocultural, Instituto Tecnológico de Sonora, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7651-5615>

se aplicó un cuestionario electrónico que ubicó a cada estilo de conducta de liderazgo en los niveles de presencia (alta, mediana y baja). Los resultados indicaron que el entrenador sonorense presenta diversos estilos de conducta, considerando a los más representativos en el nivel de alta presencia, los tres estilos más frecuentes fueron *democrático* ($f_i = 82$), *conductor* ($f_i = 73$) y *metódico* ($f_i = 66$). Concluyendo que en los entrenadores puede predominar un estilo de conducta de liderazgo, sin embargo, éste puede fluctuar entre el resto de los estilos.

Palabras clave: *Liderazgo, deporte, rendimiento.*

Introducción

La investigación sobre el término liderazgo ha tomado gran interés en los últimos años. Existe diversidad de publicaciones en torno a la evolución de su definición, las teorías que abordan su comportamiento e influencia en el ser humano y todas las aristas en las que éste se desenvuelve. Sin duda el liderazgo ha evolucionado, tiempo atrás fue visto desde una perspectiva basada en “líderes” que, de acuerdo a su rango, influían con cierta autoridad sobre la conducta y las decisiones de otros; actualmente está relacionado a enfoques más positivos y efectivos, afines a la colaboración, la inspiración, la motivación y la adaptabilidad (Moreno *et al.*, 2017).

Definir liderazgo, aunque pareciera una actividad sencilla, no lo es; su significado refleja las posturas, interpretaciones, perspectivas, personalidades, filosofías, valores y profesiones de quienes lo proporcionan, por eso, se puede decir que el concepto de liderazgo varía según la percepción de cada individuo. Sin embargo, en su forma más básica, de acuerdo al Centro de Liderazgo y Actividades Estudiantiles de la Escuela de Minas y Tecnología de Dakota del Sur (s.f.), el liderazgo es el arte de lograr que otros quieran luchar por aspiraciones compartidas. Por lo tanto, un líder es un individuo que posee la capacidad de alentar, motivar o influir en otros.

Igualmente, Etling (2005, como se citó en Vázquez *et al.*, 2014) afirma que el liderazgo implica un proceso de influencia donde interactúan el líder y sus seguidores, con el objetivo de generar cambios en estos últimos, ya sea

en su motivación, competencias, carácter, entre otros; como resultado de las acciones llevadas a cabo por el líder.

El liderazgo se encuentra presente en diversos contextos, su aplicación se extiende al mundo de los negocios, el ámbito académico, el espacio social o el ambiente deportivo. En los negocios, un líder corporativo motiva y dirige a su equipo de trabajo para alcanzar las metas desde una perspectiva financiera; en el deporte, es el entrenador quien guía a sus entrenados hacia la mejora de sus marcas y alcance de sus objetivos de rendimiento. Como se puede ver, esta diversidad de actuación de liderazgo da pie a descripciones que, por ende, dependen de quién las genera; sin embargo todas comparten como común denominador que el liderazgo implica influir en otros para alcanzar metas compartidas.

Por otra parte, el liderazgo es esencial en la estructura grupal y determinante en la efectividad que alcance el grupo en el fenómeno del deporte, ya que es inherente para el proceso de logro y el crecimiento personal del atleta. En ese sentido, el entrenador deportivo se convierte en el líder formal del equipo, por el impacto total que tiene en sus entrenados; pues es el responsable de definir no solo la estrategia y la técnica, sino también del impacto en todos los aspectos más sutiles de las emociones que influyen en la psicología de los deportistas (Hernández, 2021).

El principal propósito de un líder está en provocar inspiración en los demás para establecer un compromiso voluntario que permita alcanzar un objetivo común o compartido, además de saber adaptarse a las diferencias entre los individuos en relación con las situaciones cambiantes. El liderazgo debe entenderse desde la motivación y no desde la dictadura, la imposición u obligación, un líder es un catalizador del compromiso (Khan *et al.*, 2015; Bass, 2019, como se citó en Oliver, 2021).

Como se puede observar, el liderazgo del entrenador deportivo es una competencia crucial en el desempeño y motivación de los atletas, la cohesión grupal y la forma en que funciona el equipo, es una habilidad que se aprende y se entrena. La literatura existente sobre el liderazgo en el deporte proporciona herramientas para una mayor comprensión del papel de éste, tal es el caso de las investigaciones que a continuación se presentan.

Acet *et al.* (2017), en su estudio de la percepción de los atletas sobre las características de liderazgo de 144 entrenadores, miembros de la Asociación

Turca de Entrenadores de Fútbol, en el cual se aplicó la Escala de Liderazgo para el Deporte desarrollada por Chelladurai y Saleh (1980), encontraron que no existen diferencias significativas en las variables de edad y título de entrenador ($p > 0.05$); pero sí hubo diferencias significativas en la situación educativa de los entrenadores y sus experiencias, se observó que los entrenadores con menos experiencia obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en comportamiento autocrático que los entrenadores más experimentados ($p < 0.05$; $F = 2,305$). No hubo diferencias significativas en cuanto a edad y variables del certificado de entrenamiento en las subescalas de liderazgo, pero se pudo apreciar que los entrenadores graduados de la escuela secundaria podrían tener más conductas educativas y docentes. La razón podría ser que los entrenadores graduados de la escuela secundaria sienten mayor necesidad de mejorar su quehacer profesional y de esforzarse por demostrar su valía en comparación con los entrenadores graduados.

Por otra parte, la investigación de Sympas y Bekiari (2018) manifiesta que el comportamiento de liderazgo de los entrenadores afecta las percepciones, los sentimientos y el desempeño de los atletas. El objetivo de su estudio fue explorar el estilo de liderazgo percibido y el perfil de agresividad verbal de los entrenadores, así como examinar las diferencias de orientación hacia la satisfacción y el logro de los atletas con base en ambos perfiles. En cuanto a la exploración del estilo de liderazgo percibido y la percepción de violencia verbal de los entrenadores, se utilizó la Escala de Liderazgo para el Deporte desarrollada por Chelladurai y Saleh (1980), obteniendo como resultados de su análisis dos perfiles de entrenadores: un primer perfil corresponde a entrenadores que exhiben un comportamiento poco autocrático, muy democrático y bajo nivel de agresividad verbal; mientras que el segundo perfil incluye entrenadores que presentan un nivel alto de liderazgo autocrático, un bajo nivel del estilo democrático y un alto nivel de agresividad verbal.

Asimismo, Urra (2015) analizó el nivel de concordancia entre el liderazgo preferido, percibido y observado en los técnicos de fútbol formativo de un club en Chile; se aplicó la Escala de Liderazgo para el Deporte desarrollada por Chelladurai y Saleh (1980) y un registro conductual denominado Coaching Behavior Assessment System (CBAS), a cuatro técnicos y 89

deportistas miembros del club; obteniendo como resultado una diferencia significativa ($z > 1.96$) al comparar las medias de la percepción de liderazgo entre técnicos y deportistas para todas las dimensiones de la Escala de Liderazgo para el Deporte, a excepción de la conducta democrática, así como entre el liderazgo percibido y el preferido por los deportistas en todas las dimensiones de la Escala de Liderazgo para el Deporte ($p < 0.05$). Además, se encontró similitud entre el liderazgo percibido y el liderazgo observado, en donde la conducta dominante en los técnicos fue la de entrenamiento e instrucción bajo una orientación democrática y no autocrática, en forma opuesta a lo percibido por los futbolistas. Los resultados sugieren una labor de adaptación por parte de los deportistas para generar compatibilidad psicológica con sus técnicos.

De acuerdo a la literatura, Linas (2020) explica que los entrenadores deben convertirse en líderes que tengan el propósito de dirigir y guiar a sus atletas a fin de que cada uno evolucione y avance de acuerdo con sus fortalezas y debilidades. A pesar de la importancia que se le otorga al liderazgo en el ámbito deportivo y la notable investigación que se ha realizado para comprender este fenómeno, aún existen interrogantes sobre cómo se manifiesta y se percibe el liderazgo entre los entrenadores deportivos. Con base en este vacío, es que el presente estudio se enfoca en determinar el estilo de conducta de liderazgo autopercebido en entrenadores deportivos de la selección estatal de Sonora para la identificación de las acciones que realiza, de acuerdo al nivel de presencia en cada estilo.

Método

Se trata de un estudio cuantitativo con alcance descriptivo no experimental y corte transversal; aplicando un muestro de tipo no probabilístico con una muestra de participantes voluntarios (Hernández *et al.*, 2014). La población se conformó por 131 entrenadores deportivos; empleando como criterio de inclusión tener a cargo deportistas de la selección Sonora, resultando en una muestra de 97 sujetos; distribuida en 80.39% ($n = 78$) del género masculino y 19.61% ($n = 19$) del género femenino, con un promedio de edad de 40.17 ± 11.9 años, pertenecientes a 13 municipios de Sonora y

distribuidos entre los diversos grupos de deportes: de conjunto, fuerza rápida, resistencia, combate, así como de coordinación y arte competitivo.

Para el desarrollo del estudio, se empleó el cuestionario de “Estilos de conducta en el liderazgo del entrenador” de Sánchez (1995, como se citó en Bojórquez *et al.*, 2017), mismo que está integrado por 30 ítems que miden seis estilos de conducta de liderazgo: autocrático (1, 7, 13, 19 y 25), conductor (2, 8, 14, 20, 26), metódico (3, 9, 15, 21 y 27), democrático (4, 10, 16, 22 y 28), poco formal (5, 11, 17, 23 y 29) y liberal (6, 12, 18, 24 y 30); el instrumento presentó opciones de respuesta mediante la escala de Likert de cinco puntos: 1 corresponde a “Muy poco característico”, 2 “Poco característico”, 3 “Medianamente característico”, 4 “Característico”, y 5 “Muy característico”; lo que permite realizar una clasificación del estilo de liderazgo, donde de acuerdo a la sumatoria de puntos totales obtenidos para ubicarlos con base en rangos preestablecidos de 21-25 puntos como “De alta presencia”, de 13-20 puntos “De mediana presencia” y de 5-12 puntos como “De baja presencia”; para establecer la confiabilidad del instrumento se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach resultando $\alpha = 0.84$, lo que lo sitúa con una consistencia interna aceptable (Cronbach, 1951).

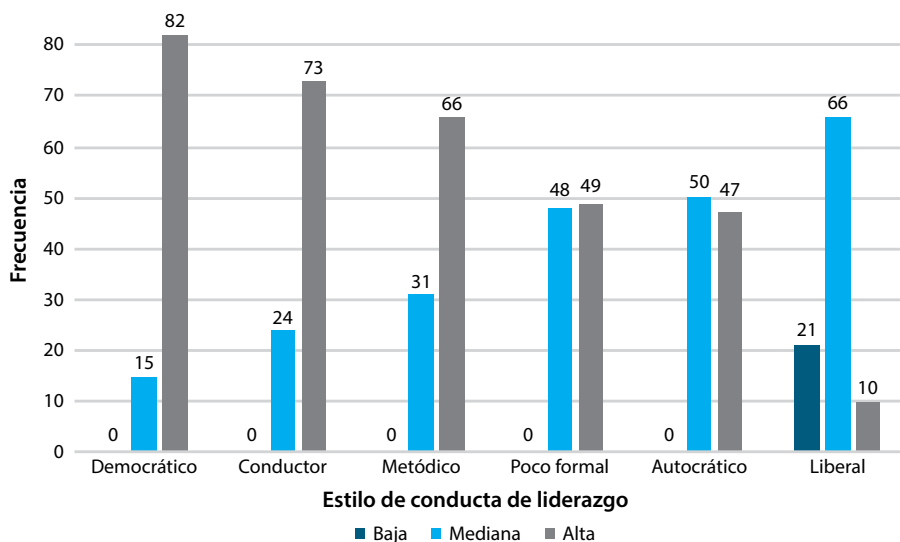
Para llevar a cabo la investigación se inició con la extensión de una invitación por correo electrónico a los sujetos para su participación en este estudio, se acompañó de un apartado dedicado al consentimiento informado, el cual proporcionó a los participantes aspectos relevantes sobre el estudio de manera clara y comprensible, de modo que pudieron tomar una decisión voluntaria sobre su participación. También se les hizo llegar por este mismo medio el enlace electrónico que les permitió el acceso al cuestionario en línea.

Una vez finalizada la etapa de aplicación del instrumento, se procedió a la integración de una base de datos utilizando el programa IBM SPSS para su análisis estadístico, obteniendo frecuencias y medidas de tendencia central con la mediana para cada pregunta, así como la clasificación de cada estilo de conducta de liderazgo por nivel de presencia.

Resultados

El estudio del estilo de conducta en el liderazgo del entrenador sonorense, muestra en el nivel de alta presencia a los estilos “Democrático” ($f_i = 82$), seguido del estilo “Conductor” ($f_i = 73$) y en tercera posición el estilo “Metódico” ($f_i = 66$). Respecto al nivel de mediana presencia, destacan los estilos de conducta en el liderazgo “Liberal” ($f_i = 66$), “Autocrático” ($f_i = 50$), y “Poco formal” ($f_i = 48$). Con relación al nivel de baja presencia, únicamente se colocó el estilo “Liberal” ($f_i = 21$), como se puede apreciar en la figura 1.

Figura 1. Frecuencias de estilos de conducta de liderazgo por nivel de presencia



Fuente: Elaboración propia.

Nota: El entrenador puede ubicarse en más de un estilo de conducta de liderazgo con alta presencia.

En cuanto al estilo de conducta de liderazgo “Democrático”, la mediana de las preguntas 4 y 22 corresponde a cuatro (característico) y para las preguntas 10, 16 y 28 es cinco (muy característico); lo que se traduce en que las actividades que el entrenador promueve de forma muy característica en sus deportistas son el disfrute, la expresión y armonía en la realización de las actividades (ver tabla 1).

Tabla 1. *Estilo de conducta en el liderazgo democrático del entrenador sonorense*

	<i>P4. Cuando elaboro planes y tomo decisiones les doy participación a mis deportistas.</i>	<i>P10. Consigo que mis deportistas disfruten el entrenamiento y la competencia.</i>	<i>P16. Animo a mis deportistas para hablar abiertamente y confiar en mí.</i>	<i>P22. Soy generoso (a) en el elogio y cauteloso (a) al expresar la crítica a mis deportistas.</i>	<i>P28. Me preocupo porque el trabajo entre mis deportistas tenga armonía.</i>
Mediana	4	5	5	4	5
Muy poco característico	1	0	0	1	0
Poco característico	7	0	0	2	0
Medianamente característico	17	2	1	15	1
Característico	31	33	14	35	26
Muy característico	41	62	82	44	70

Fuente: Elaboración propia.

Con referencia a la tabla 2, la mediana de las preguntas 2 y 8 corresponde a cuatro (característico) y para las preguntas 14, 20 y 26 es cinco (muy característico); indicando que, para el estilo de conducta de liderazgo “Conductor”, el manejo de la información, el nivel de exigencia en resultados y la claridad en las metas, es muy característico de estos entrenadores.

Tabla 2. *Estilo de conducta en el liderazgo conductor del entrenador sonorense*

	<i>P2. Utilizo regularmente un discurso apasionado para dirigirme a mis deportistas.</i>	<i>P8. Considero que invierto muchas horas de mi jornada de trabajo en el desarrollo de mi labor pedagógica.</i>	<i>P14. Siempre me mantengo informado (a) sobre el deporte y los deportistas.</i>	<i>P20. Soy altamente exigente, tomo muy en serio los resultados de mi trabajo.</i>	<i>P26. Por lo general tengo usted una idea exacta de lo que quiero.</i>
Mediana	4	4	5	5	5
Muy poco característico	0	1	0	0	0
Poco característico	1	2	2	0	0
Medianamente característico	10	20	2	8	4
Característico	39	41	21	30	33
Muy característico	47	33	72	59	60

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, los resultados de la tabla 3 muestran que el estilo de conducta de liderazgo “Metódico”, presenta una mediana cuatro (característico) para las preguntas 3, 9 y 21, y una mediana de cinco en las preguntas 15 y 27 (muy característico), indicando que estos sujetos muestran conductas relacionadas con la persistencia y la innovación en sus procesos.

Tabla 3. *Estilo de conducta en el liderazgo metódico del entrenador sonorense*

	<i>P3. Mantengo distancia en las relaciones interpersonales con mis deportistas.</i>	<i>P9. Abordo mi trabajo de manera muy calculada.</i>	<i>P15. Soy persistente con lo que resulta útil.</i>	<i>P21. Soy lógico (a) y confío en los argumentos con los que justifico la eficiencia de cada deportista del equipo.</i>	<i>P27. Estoy abierto (a) a nuevos conceptos y métodos funcionales en mi labor.</i>
Mediana	4	4	5	4	5
Muy poco característico	1	1	1	0	0
Poco característico	9	4	0	3	1
Medianamente característico	24	6	3	13	1
Característico	29	54	20	36	22
Muy característico	34	32	73	45	73

Fuente: Elaboración propia.

Considerando los resultados de la tabla 4, se observa que el estilo de conducta de liderazgo “Poco formal”, presenta una mediana de tres correspondiente a la pregunta 11 (medianamente característico), una mediana de cuatro (característico) para las preguntas 5 y 29, así como una mediana de cinco (muy característico) en las preguntas 17 y 23, mostrando que estos sujetos suelen ser un guía que promueve la responsabilidad e independencia de sus deportistas.

Tabla 4. *Estilo de conducta en el liderazgo poco formal del entrenador sonorense*

	<i>P5. Predomina en mi comportamiento la calma.</i>	<i>P11. Aparento ser una persona fría y algo distante en las relaciones con mis deportistas.</i>	<i>P17. Soy un guía y consultante para mis deportistas.</i>	<i>P23. Promuevo con mi proceder una alta responsabilidad e independencia en mis deportistas.</i>	<i>P29. Prefiero actuar por lo que dictan las circunstancias sin presionar a mis deportistas.</i>
Mediana	4	3	5	5	4
Muy poco característico	1	12	0	1	1
Poco característico	2	27	1	1	8
Medianamente característico	14	27	4	5	16
Característico	32	19	22	41	32
Muy característico	48	12	70	49	40

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al estilo de conducta de liderazgo “Autocrático”, la mediana de la pregunta 19 es tres (medianamente característico), la mediana de las preguntas 7 y 13 es cuatro (característico), y para las preguntas 1 y 25 una mediana de cinco (muy característico), lo que señala que la organización y tanto la demanda de esfuerzo como de dedicación son acciones representativas de este estilo de entrenador, como se puede apreciar en la tabla 5.

Tabla 5. *Estilo de conducta en el liderazgo autocrático del entrenador sonorense*

	<i>P1. Considero que la organización juega un papel muy importante en el éxito de mi trabajo</i>	<i>P7. Soy muy estricto en el cumplimiento de lo programado</i>	<i>P13. Tomo decisiones fundamentales de manera unipersonal</i>	<i>P19. El sentido de responsabilidad está mucho más concentrado en mí que en mis deportistas</i>	<i>P25. Soy muy enérgico al demandar de mis deportistas esfuerzo y dedicación</i>
Mediana	5	4	4	3	5
Muy poco característico	0	0	0	8	1
Poco característico	0	0	9	13	0
Medianamente característico	3	10	28	30	8
Característico	10	45	29	28	39
Muy característico	84	42	22	18	49

Fuente: Elaboración propia.

Por último, la tabla 6 muestra que el estilo de conducta de liderazgo “Liberal” presenta una mediana de dos (poco característico) para las preguntas 18 y 30, una mediana de tres (medianamente característico) para la pregunta 6 y una mediana de cuatro (característico) para las preguntas 12 y 24, indicando que es usual para este estilo de entrenadores mostrar acciones de censura y elogios formales, así como permitir la iniciativa a pesar del error en el desarrollo deportivo.

Tabla 6. *Estilo de conducta en el liderazgo liberal del entrenador sonorense*

	<i>P6. Frecuentemente delego mi autoridad a mis deportistas.</i>	<i>P12. Los elogios y censuras que hago a mis deportistas tienen un carácter formal.</i>	<i>P18. Me cuesta trabajo mantener en control a mis deportistas.</i>	<i>P24. Permito que mis deportistas actúen con iniciativa aunque no acierten.</i>	<i>P30. En la relación con mis discípulos, desarrollo una conducta de mínima exigencia.</i>
Mediana	3	4	2	4	2
Muy poco característico	29	1	37		29
Poco característico	19	1	38	4	25
Medianamente característico	14	14	6	22	18
Característico	17	44	6	44	13
Muy característico	18	37	10	27	12

Fuente: Elaboración propia.

Discusión

El objetivo de este estudio consistió en determinar el estilo de conducta de liderazgo autopercebido en entrenadores deportivos de la selección estatal de Sonora para la identificación de las acciones que realiza, de acuerdo al nivel de presencia en cada estilo. Los resultados indican que el estilo de conducta de liderazgo democrático ocupó el primer lugar en alta presencia con 82 frecuencias, mostrando que sus acciones están orientadas hacia la promoción del disfrute, la comunicación y la armonía en el desarrollo de la práctica entre sus deportistas. Un estudio realizado con entrenadores chilenos, obtuvo resultados similares al presente, encontrando que el 60% de los entrenadores se autoperciben con el estilo de liderazgo democrático,

es decir, este estilo fue el de mayor prevalencia al presentarse en las categorías sub 14, sub 15 y sub 17 de fútbol soccer (Saure, 2014).

El estilo de liderazgo democrático no solo es de alta prevalencia en la autopercepción de los entrenadores, es un requerimiento que realizan los deportistas, prefiriendo un liderazgo que muestre una conducta democrática, donde se exija un nivel de entrenamiento alto e instrucción a la tarea, aunado a la retroalimentación positiva (Muñío *et al.*, 2024 y Moen *et al.*, 2014).

Asimismo, el estilo de conducta de liderazgo tipo conductor expresado a través de acciones tales como un alto nivel de exigencia, claridad en el logro de metas, así como el manejo de la información entre los participantes, ocupó la segunda posición con una frecuencia de 73 en el nivel de alta presencia en este estudio; lo que no discrepa con los hallazgos del estudio realizado por Álvarez *et al.* (2010). Este tipo de liderazgo se ubicó en el segundo lugar en nivel de prevalencia ($M = 2.84$, $DT = 0.69$), señalando la importancia en la motivación, inspiración y desarrollo social en el deporte donde se les exige a los deportistas jugar al límite para el logro de las metas establecidas.

En cuanto a la tercera posición, este estudio ubicó al estilo de conducta de liderazgo metódico con un nivel alto de presencia con 66 de frecuencia de selección; destacando acciones tales como persistencia, apertura a nuevas ideas y teorías. Comparando los resultados del presente estudio con los hallazgos de la investigación de Noce *et al.*, (2013), el liderazgo situacional fue el más representativo en las categorías infantil ($4.30 \pm .34$) e infanto-juvenil ($4.20 \pm .33$), destacando que éste es aquel que establece claramente las metas y considera diversos métodos de entrenamiento en función de las diferentes etapas de madurez y niveles de habilidad. Estas características equivalen al liderazgo metódico abordado en el presente estudio.

Con respecto a estilo de conducta de liderazgo poco formal, prevalecen las acciones de promoción, responsabilidad e independencia, mostrando una frecuencia de 49 en el nivel de alta frecuencia y manifestando una proporción similar con 48 autopercepciones en el nivel de mediana presencia, lo que indica que no existe una diferencia entre ambos niveles.

En relación con el estilo de conducta de liderazgo autocrático, éste mostró una frecuencia similar entre los niveles de mediana presencia y alta presencia con una frecuencia de 50 y 47 respectivamente, destacando la

realización de acciones enfocadas a la organización y a la demanda de esfuerzo y dedicación de los deportistas. Según el estudio desarrollado por Álvarez *et al.* (2010), el estilo de liderazgo más utilizado por los entrenadores es el transaccional ($M = 2.89$ $DT = 0.69$), considerando que este estilo es aquel que se basa en las buenas relaciones, usa retroalimentación positiva y negativa o reprimenda, características que lo asemejan al estilo autocrático; no obstante en el presente estudio este estilo resultó en el quinto lugar de prevalencia en contraste con el de Álvarez, en el que ocupó el primer lugar; de acuerdo con Moreno *et al.* (2017), la diferencia de la posición que ocupa este estilo, puede deberse a la manera en que ha evolucionado la forma de ejercer el liderazgo, pasando de imponer autoridad sobre otros a enfoques más positivos y de motivación.

Por último, el estilo de conducta de liderazgo liberal, se ubicó en el nivel de mediana presencia con una frecuencia de 66, lo que indica que no representa el estilo del entrenador sonorenses; si bien manifiesta realizar acciones en donde el entrenador permite a sus deportistas tomar la iniciativa, aunque sus decisiones no sean acertadas y, por otra parte, sus expresiones de censura y elogios son realizadas con formalidad. Al igual que en el presente estudio, los hallazgos de Saure (2014) indican que no se encontraron entrenadores que presentaran el estilo de liderazgo *laissez-faire* (equiparable a lo que se conoce como estilo de conducta de liderazgo liberal)

Considerando los resultados y el análisis comparativo realizado con estudios similares, es importante destacar que el entrenador manifiesta en diferente proporción varios estilos de conducta de liderazgo y debería aplicarlos de acuerdo con las metas, dando más o menos participación a los deportistas. Ésta es una habilidad esencial que debe tener en cuenta las circunstancias de cada momento y valorar la implementación de los distintos estilos.

Conclusiones

El liderazgo es parte esencial de la estructura grupal, resultando determinante en la efectividad, en este caso, en el ámbito deportivo. Dada la relevancia de este factor sobre el desempeño de los deportistas, surge el interés

de investigar al respecto, razón de este estudio. A partir del análisis de los resultados obtenidos, se encontró que el estilo de liderazgo autopercebido en entrenadores deportivos de Sonora con mayor predominancia es el democrático, seguido por el conductor y, en tercer lugar, el metódico. Es importante destacar que en los entrenadores puede predominar un estilo de conducta de liderazgo, sin embargo, éste puede fluctuar entre el resto de los estilos. Tal hecho estará en función de las circunstancias en las que se encuentre con las personas a las que entrena y en relación con las decisiones que requieren una mayor calidad, la complejidad del problema, si se dispone de la información necesaria, si es crucial o conveniente, la aceptación de la decisión por parte de los deportistas y la cohesión que tiene el grupo. En cualquier caso, todos los entrenadores podrían mejorar si, al igual que ocurre con otros profesionales, recibieran la capacitación necesaria que los conduzca a tomar decisiones oportunas basadas en fundamentos teóricos y experienciales.

Para concluir, es importante generar conocimiento a través de una nueva línea de investigación enfocada al análisis de la percepción que tienen los atletas sobre sus entrenadores para verificar que su autopercepción coincide con la de las personas que dirige; por otra parte, se puede ampliar la perspectiva contemplando el punto de vista de los directivos con los que colaboran. Finalmente, sería interesante establecer relaciones entre el número de competencias ganadas y el estilo de conducta de liderazgo del entrenador.

Bibliografía

- Acet, M., Gumusgul, O. y Isik, U. (2017). *Leadership Characteristics of Football Coaches*. <https://eric.ed.gov/?id=ed593441>
- Álvarez, O., Castillo, I., y Falcó, C. (2010). Estilos de liderazgo en la Selección Española de taekwondo. *Revista de psicología del deporte*, 19(2), 0219-230.
- Álvarez Solves, O., Castillo, I., y Falcó, C. (2010). *Revista de psicología del deporte*, 19(2), 219-230. <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235116352005.pdf>
- Bojórquez, C., Castro, A., Gallardo, C., Leyva, Y. y Magdaleno, P. (2017). Análisis de los estilos de liderazgo requerido por la sociedad, del estudiante de LCEF de ITSON. En R. Pizá, M. Cabrera y B. Orduño. *Estimaciones en el aprendizaje en la formación profesional*. 9-22. Instituto Tecnológico de Sonora. <https://www.itson.mx/publicaciones/Documents/rada/estimacionesenelaprendizaje.pdf>

- Cronbach, L. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16(3), 297–334. <https://doi.org/10.1007/BF02310555>
- Escuela de Minas y Tecnología de Dakota del Sur. (s.f.). *Leadership*. https://www.sdsmt.edu/uploadedFiles/Content/Campus_Life/Student_Activities/Organizations/Leadership.pdf
- Hernández, S. (2021). *Liderazgo, climas motivacionales y motivación autodeterminada generado por el entrenador en judokas mexicanos*. [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/22864/7/22864.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Ed. Mc Graw Hill. 6ta. Edición.
- Linaz, A. (2020). *Liderazgo en el deporte*. Periódico en línea Expreso. <https://www.expreso.com.mx/conexion/e-comunidad/liderazgo-en-el-deporte/100059>
- Moen, F., Høigaard, R., y Peters, D.M. (2014). Performance progress and leadership behavior. *International Journal of Coaching Science*, 8(1), 69-81. https://www.researchgate.net/profile/Rune-Hoigaard/publication/260713122_Performance_Progress_and_Leadership_Behavior/links/541190eb0cf264cee28b4016/Performance-Progress-and-Leadership-Behavior.pdf
- Moreno, R., Martínez, A., Zurita, F. y Román, S. (2017). La influencia del liderazgo del entrenador en los deportistas. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*. 5(2). 73-84. <https://doi.org/10.30552/ejpad.v5i2.49>
- Muñoz, C. M., Aguilera, A., y Arbonés-Arqué, I. (2024). BMX Race: Perfil psicosocial de deportistas orientados al rendimiento deportivo. *Journal of Sport and Health Research*, 16(1).
- Noce, F., De Matos, T., Calabria, M., Martin, D. y Coehlo, P. (2013). El liderazgo de los entrenadores de futbol sala. *Revista de Psicología del Deporte*. 22(1). 11-17. https://archives.rpd-online.com/article/download/v22-n1-noce-de_matos-calabria-samulski-coelho/1394-4245-1-PB.pdf
- Oliver, A. (2021). El trabajo de los líderes en las entidades deportivas, metodología y procedimientos: *Investigación en el ámbito de la educación y formación*. [Trabajo Fin de Grado Inédito]. Universidad de Sevilla. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/128942/154_54181017_20210614_2336.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Saure, N. (2014). Relación entre el estilo del liderazgo del entrenador y el clima motivacional deportivo en categorías juveniles masculinas de un club de futbol profesional chileno. *Liminales. Escritos sobre psicología y sociedad / IUniversidad Central de Chile*. 1(5). 47-69. <https://core.ac.uk/download/pdf/268587864.pdf>
- Syrmpas, I. y Bekiari, A. (2018). Differences between leadership style and verbal aggressiveness profile of coaches and the satisfaction and goal orientation of young athletes. *Journal of Physical Education and Sport*, 18(2), 1008-1015. <https://efsupit.ro/images/stories/iulie2018/Art%20149.pdf>
- Urra, B. (2015). Análisis del liderazgo preferido, percibido y observado por técnicos y deportistas en futbol formativo: un estudio de caso. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), 197-210. https://scielo.isciii.es/pdf/cpd/v15n1/psicologia_deporte01.pdf

Vázquez, S. Bernal, J. y Liesa, M. (2014). La conceptualización del liderazgo: una aproximación desde la práctica educativa. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 12(5),79-97. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55132460004.pdf>